

## REFLEXIÓN DÉCIMA: COLABORACIÓN CON LA FAMILIA VICENCIANA

**Introducción:** La Familia Vicenciana es una fuerza espiritual y social que viene de lejos. La Familia Vicenciana fue fundada por San Vicente de Paúl, quien descubrió su carisma de servicio y evangelización de los más pobres y rápidamente supo compartirlo con otras personas. Es así como nacieron las primeras ramas de un árbol frondoso: Cofradías de la Caridad (1617), Congregación de la Misión (1625) y Compañía de las Hijas de la Caridad (1633).

Dos siglos después, a este árbol frondoso le nacen dos nuevas ramas: Juventudes Marianas Vicentinas (El acontecimiento fundante de esta Asociación son las manifestaciones de la Virgen María a santa Catalina Labouré, ocurridas en París, Francia, en 1830) y Sociedad de San Vicente de Paúl (fundada por Federico Ozanam en París, en 1833).

- En 1909 nace la Asociación Medalla Milagrosa, que tiene también como acontecimiento fundante las manifestaciones de la Virgen María a santa Catalina Labouré y, en el año de 1997, la rama más nueva, Misioneros Seglares Vicencianos (MISEVI), que surge del deseo de los jóvenes de JMV (Juventudes Marianas Vicentinas) de quedarse más tiempo en el campo de misión.

- Estas son, “oficialmente”, las siete ramas de la Familia Vicentina Internacional (FAMVIN); sin embargo, actualmente existen en el mundo más de 250 grupos, asociaciones y movimientos inspirados en San Vicente o animados por su espiritualidad. Lo que les une es la misión común de amor y servicio a las personas que viven distintas formas de pobreza y de exclusión.

**Desarrollo del tema:** En la actualidad compartimos el Carisma vicenciano más de 250 grupos, es decir, alrededor de 2.000.000 personas. A partir de 1995, el P. Robert Maloney, Superior General de la Congregación de la Misión, dio un fuerte impulso a todas las asociaciones que nacieron o se inspiraron en San Vicente para vivir su espiritualidad y realizar su apostolado en la Iglesia. La misma tarea la han continuado sus sucesores, P. Gregory Gay y P. Tomas Mavric. Este nuevo impulso buscó crear lazos de conocimiento, de unidad y de colaboración, tanto en el plano de la formación como del servicio a los pobres. Desde entonces, el Superior general de la CM cada año reúne a los Presidentes Internacionales de las siete Ramas de la Familia Vicenciana e invita también a esta reunión a los líderes de otros grupos internacionales que comparten el carisma, como son: la Congregación de Hermanas de la Caridad, Hermanos de la Caridad, Hermanos y Hermanas de la Misericordia, Religiosos de San Vicente, Compañeros Vicencianos en Colaboración y Hermanos de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, entre otros.

- **FAMVIN se ocupa de la formación de sus miembros.**

San Vicente decía que somos los continuadores de Cristo, que vino a evangelizar a los pobres. Esa es nuestra misión, no otra. La tarea de evangelizar nos la urge nuestro Bautismo. Los vicentinos tenemos que ser evangelizadores. El Papa Francisco tiene como punto

fundamental de su pontificado la Nueva Evangelización. Se le llama nueva porque vivimos tiempos nuevos, el mundo se ha vuelto pagano y es necesario volverlo a evangelizar. De acuerdo con esto, el Encuentro de FAMVIN de enero de 2014 tuvo como tema “*Los Aportes Vicencianos a la Nueva Evangelización*”.

La Familia Vicentina Internacional actualmente está llevando a cabo un Programa de Formación muy importante a efecto de brindar un mejor servicio a los pobres. Este programa consta de cinco módulos, que son:

- 1) Un vicenciano/a es un Visionario;
- 2) Un vicenciano/a es un Contemplativo;
- 3) Un vicenciano/a es un Colaborador;
- 4) Un vicenciano/a es un Catalizador y
- 5) Un vicenciano/a es un Servidor.

En mayo de 2013 se realizó el primer Encuentro de Formación y en junio de 2014 el segundo.

#### • **Programas de ayuda a los pobres**

Las siete ramas de la Familia Vicenciana han emprendido proyectos que asisten a personas atrapadas en “nuevas formas de pobreza”, como enfermos de SIDA, drogodependientes, refugiados y migrantes. Como Familia Vicenciana estamos llamados no sólo a proveer ayuda de alimento, ropa, y medicinas, sino a algo mucho más importante, a luchar con los pobres a favor de la justicia y la paz, la educación y el desarrollo integral de las personas.

La Familia Vicentina hace algunos años lanzó el programa de “*Cambio Sistémico*” que, a ejemplo de lo que hacía San Vicente, va a la raíz del problema, y así se tienen importantes proyectos de este tipo que han transformado radicalmente la vida de las personas en situación de pobreza en diferentes países como Madagascar, República Dominicana, Filipinas y Haití.

#### • **Representación ante Organismos Internacionales**

Varias de las ramas de la Familia Vicentina, entre ellas nuestra querida Asociación Internacional de Caridades (AIC), gozan de representación, como ONGs, ante la Conferencia de Organizaciones Católicas, el Consejo de Europa, el Consejo Pontificio COR UNUM, las Naciones Unidas y sus diversos organismos como la UNESCO, UNICEF, etc.

Muchos de los proyectos de las diferentes ramas de la Familia Vicentina están encaminados a cumplir con los **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)**, que son: 1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre; 2) La enseñanza primaria universal; 3) Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; 4) Reducir la mortalidad infantil; 5) Mejorar la salud materna; 6) Combatir el VIH-SIDA, la malaria y otras enfermedades; 7) Garantizar el sustento del medio ambiente y 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

#### • **La Familia Vicentina invitada a construir un mundo más equitativo y justo**

Los vicencianos estamos invitados a trabajar por la justicia social. Cuando vemos en la calle a alguien pidiendo comida, es porque no hay justicia y tenemos que actuar en consecuencia. La justicia social es comer lo suficiente, tener libertad, una vivienda digna, trabajo, acceso a la educación, poder ser uno mismo. Trabajar por la justicia social es algo concreto, es acción, no teoría. Ver la injusticia y la inhumanidad debe rebelarnos interiormente. Hay que decir “voy a hacer algo”. Tenemos que estar luchando contra la pobreza y la desigualdad continuamente, tratando de hacer realidad el sueño de poder ser todos iguales. Y si no logramos cumplir la meta en su totalidad, trabajemos sin desanimarnos para intentar un cambio en las estructuras que nos aprisionan, buscando mientras tanto que las personas que viven en situación de pobreza, sean tratadas con respeto y dignidad.

- Los miembros de la Familia Vicentina, estamos llamados a cambiar la sociedad y ser revolucionarios a la manera de Cristo. Un revolucionario jamás utiliza la violencia; es alguien que es consecuente con lo que dice, que hace lo que dice, que persevera en la acción que está llevando a cabo, que da la vida por la misión. Cristo lo fue, porque quiso transformar el mundo y a la gente cambiando los corazones. Cristo fue un revolucionario porque amó tanto, que hasta entregó su vida. Lo más probable es que nosotros no logremos cambiar completamente el mundo, pero sí podemos hacerlo con la realidad de algunas personas, si logramos convencerlas con nuestro ejemplo y testimonio.

### **REFLEXIÓN PERSONAL O COMUNITARIA:**

**1. MEDITEMOS** estos breves textos del Beato Federico Ozanam, que nos hablan de la justicia social. “La caridad no es suficiente, cura las heridas, pero no para los golpes que las causan... Caridad es la del Samaritano que derrama aceite en las heridas del viajante que ha sido atacado. El papel de la justicia es evitar los ataques”; “El bien común de la Sociedad se basa en dos virtudes: Justicia y Caridad. Sin embargo, la justicia presupone mucho amor, porque se necesita amar mucho a una persona para respetar sus derechos”.

### **2. COMPARTIMOS:**

¿Qué otras ramas de la Familia Vicentina existen en vuestro entorno y qué proyectos comunes de oración, formación y servicio a los necesitados realizáis conjuntamente? Como Voluntarias AIC ¿podemos colaborar en algún proyecto de Familia Vicenciana? ¿qué proyectos podemos emprender juntos la Familia Vicenciana para dar cumplimiento a uno o más de los Objetivos de Desarrollo del Milenio?

Oración: Señor Jesús, tú que quisiste hacerte pobre, haz que tengamos ojos y corazón para los pobres; y que te reconozcamos a Ti en ellos; en su sed, en su hambre, en su soledad y en su desventura. Suscita en nuestra Familia Vicenciana la unidad, la sencillez, la humildad y el fuego de la caridad que abrasó a San Vicente de Paúl. Concédenoslo por Jesucristo nuestro Señor. Amén